

La víctima no denunció y delincuentes se llevaron imágenes de seguridad

Amarran a conserjes y van directo a departamento: indagan nuevo *modus operandi* tras ataque en edificio

Eran al menos seis los hombres que llegaron a la propiedad ubicada en la comuna de Recoleta. La unidad de flagrancia de la Fiscalía Centro Norte investiga si su objetivo era robar en la unidad habitada por un ciudadano chino.

SOFIA FARIÁS G.

Resultaba ser un turno nocturno normal, como lo son habitualmente. No obstante, a eso de las 22:30 del miércoles, la tranquilidad que recorría los pasillos del Edificio Santa María Forestal, en la comuna de Recoleta, se vio alterada cuando al menos seis hombres que se trasladaban a bordo de un camión blanco irrumpieron en el hall de entrada, portando lentes de sol y jockeys, además de estar premunidos con armas de fuego. Tras su arribo, dividieron sus funciones.

Según quienes conocieron de la dinámica, dos de ellos se encargaron de inmovilizar con amarras plásticas a los dos conserjes, mientras que otros cuatro hombres su-

bieron directamente al piso II en búsqueda del departamento que habita un ciudadano chino.

■ Dejaron a los trabajadores incomunicados

Luego de permanecer arriba, los atacantes les robaron sus teléfonos celulares para que no alertaran a las autoridades. Todo apunta a que fue algo planeado, ya que además desconectaron y se llevaron los gabinetes de las cámaras de seguridad del inmueble. Se trata de un *modus operandi* poco convencional, similar a turbazos que se han registrado en casas, pero esta vez en un departamento y, aparentemente, con mayor organización.

“Nunca habíamos visto algo así”, “la zona es tranquila”, dije-

ron a este medio algunos de los residentes del edificio, que aún no comprendían lo que había ocurrido horas antes en la torre B.

■ Medidas de seguridad insuficientes

El edificio residencial está ubicado por avenida Santa María, a una cuadra del barrio Patronato, y frente a él está el río Mapocho. Ahí residen múltiples comerciantes de Patronato —dada la cercanía con ese barrio—, los cuales son de múltiples nacionalidades, entre ellos turcos, chinos, palestinos y coreanos.

La comunidad está compuesta por dos torres —cada una con al menos 200 departamentos—, las cuales cuentan con distintas medidas de seguridad, entre ellas, lectores de huella digital para los residentes, conserjería 24/7, puertas automáticas, cámaras de vigilancia y en horas de la noche, su en-

trada principal se mantiene cerrada.

Sin embargo, dichas precauciones no fueron suficientes para evitar ser blanco de un robo, que en este caso estaba dirigido hacia un ciudadano chino. No obstante, ya en el undécimo piso, solo habrían roto la puerta del departamento.

“Personal de Carabineros, durante la noche, fue alertado de que en un edificio habría dos víctimas del delito de robo con violencia. Una vez en el lugar, se entrevistaron con estos ciudadanos adultos chilenos, quienes señalaron que se desempeñan como mayordomos del edificio, indicando que momentos antes hasta el lugar habría llegado un sujeto adulto, vestido con ropas oscuras, usando mascarilla y anteojos, quien comenzó a consultar por uno de los propietarios que

reside en dicho edificio, para luego arribar hasta el lugar cuatro sujetos (...), amenazando a los conserjes, ingresando hasta dicho lugar (...), sustrayendo cinco DVR para posteriormente subir hasta el II^o piso, donde causan daño a una de las puertas principales de los departamentos”, dijo el capitán Ignacio Ortiz Tello, subcomisario de la Subcomisaría Recoleta Sur.

Tras el hecho, las primeras diligencias fueron instruidas por la Fiscalía de Flagrancia Centro Norte a Carabineros. En tanto, los po-

OFICIO
 Pese a la negativa de la víctima de presentar denuncia, Carabineros la realizó de oficio.



La comunidad afectada se compone de dos torres, cada una con más de 200 departamentos.

licias conversaron con el ciudadano chino, pero este decidió no hacer la denuncia respectiva. Sin embargo, pese a ello, esta se realizó de oficio.

■ Escasa seguridad municipal y presencia de rucos

Vecinos del sector coinciden en que el barrio y sus alrededores son tranquilos. No obstante, dicen ver insuficiente presencia de seguridad municipal de Recoleta rondando por la zona. Asimismo, justo al frente de la comunidad afectada se ubica una serie de rucos en los que habitan personas en situación de calle, que en más de alguna vez han estado implicadas en asaltos en la avenida, según relatan los residentes.